

## Hillary Clinton as interim president of USA

Por: [Abraham Nuncio](#)

Globalización, 31 de enero 2019

[La Jornada](#) 31 January, 2019

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Imperialismo](#), [Política](#)

*No tengo el correo de la señora Hillary Clinton, política estadounidense que participó como candidata del Partido Demócrata en las elecciones de las que resultó ganador Donald Trump, candidato del Partido Republicano de Estados Unidos. He pensado enviarle un mensaje. Aquí quiero compartir ese texto con los lectores de La Jornada.*

Distinguida Sra. Hillary Clinton:

Con todo respeto, creo que usted debiera autodeclararse presidenta interina de Estados Unidos. Después de todo, usted participó como candidata del Partido Demócrata en las últimas elecciones presidenciales. Sin duda ya está enterada de que Donald Trump, actual presidente de su país, ha reconocido presidente interino al líder de la oposición en Venezuela. Un hombre que ni siquiera ha participado como candidato en las elecciones constitucionales para ese cargo.

Usted también sabe que Trump se mantiene mintiendo a todos como política de su mandato. De este modo ha minado el estado de derecho y las garantías de los estadounidenses. Sabe también que es un político que ha hecho añicos todo principio moral; que desprecia la integridad institucional de su país; que cualquier ciudadano estadounidense con una gota de decencia siente vergüenza de tener en el poder a un individuo como él. ¿Por qué, entonces, tolerar a un garabato político en la Oficina Oval?

Trump promueve la idea de que el presidente constitucional de Venezuela, Nicolás Maduro, es un dictador. Un dictador con más de 20 por ciento de los votos sobre su competidor más cercano en las elecciones de 2018, con el consenso de los partidos que participaron en esa elección y la presencia de un grupo de observadores internacionales que avaló sus resultados.

Con mucha menos ventaja sobre usted en las elecciones de 2016 (su equipo seguramente ha descubierto ya las trampas de Trump para hacerse del poder y no precisamente con el voto popular), ahora quiere ser el dictador del mundo. Y confunde hablar de democracia con abrir la caja de Pandora.

Cualquier opinión contra su voluntad de convertirse en presidente interino de Estados Unidos se verá anulada por el estruendoso aplauso que recibirá una vez que lea el primer párrafo de su anuncio en la conferencia de prensa correspondiente. Fácil le sería a usted echar abajo cualquier argumento en contra de su decisión de evitar la miseria en la que Trump ha sumido a sus compatriotas -incluido el personal de su sastrería- y a millones de

personas en el mundo. Será suficiente con que lea al revés lo que publican Fox News y medios similares. En esos medios no se da mayor difusión a las voces sensatas, por ejemplo la de Bernie Sanders, que advierte como indebida cualquier intervención del gobierno de Washington en las naciones latinoamericanas.

Algo que también pudiera hacer sobre el tema es constatar si la Iglesia presbiteriana, a la que pertenece Trump, ha revisado ya su conducta inhumana. Una mezcla de Hitler y Herodes.

Trump, como cualquiera lo puede comprobar, es el campeón indiscutible del darwinismo social: la supervivencia del más apto (el más fuerte). Para nuestros países esto significa Estados Unidos *Über Alles*. O bien, la vuelta a la doctrina Monroe; en los hechos, el *Unitedfrutism*. Aunque parece que esta doctrina no significa lo mismo que en los tiempos del presidente James Monroe (segunda década del siglo XIX). Los antiguos países coloniales de Europa quieren su cuota en cualquier movimiento que signifique botín: petróleo, oro, plata, cobre, agua, electricidad, todo, excepto las personas. Nada de inmigrantes. Como Trump, hablan de democracia. Pero usted pregúntese: ¿cuándo Estados Unidos o cualquier país europeo ha establecido la democracia en aquellos países a los que ha castigado o invadido?

En cualquier crisis, como la inducida por Washington en Venezuela, aparecen ciertas verdades. Cuando el presidente Hugo Chávez señaló públicamente al rey Juan Carlos en torno al intento de golpe de Estado tras el cual estaba su gobierno presidido por José María Aznar, él se puso histérico. *¿Por qué no te callas?*, espetó al presidente Chávez. Por su boca hablaba el papel que jugó en ese episodio el monarca español. Él era el titular de las relaciones exteriores de España. Como ahora lo es el rey Felipe VI, quien está detrás del presidente Pedro Sánchez Pérez-Castejón advirtiéndolo al presidente Maduro que convoque a elecciones en un máximo de ocho días. Otro intento de golpe de Estado. Como otras veces en el pasado, España hace de madrastra gruñona y amenaza con castigar a una de sus antiguas colonias. La vuelta del Estado absoluto gobernado por Fernando VII, nada menos.

Si no importa quién pueda autodeclararse presidente de un país (ya sea interino o no), usted, con los créditos que tiene en su currículum, podría convocar a elecciones extraordinarias en Estados Unidos. Nada más justo desde el punto de vista de Washington. ¿O esto sólo vale para los países que conforman su *backyard*?

**Abraham Nuncio**

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)  
Derechos de autor © [Abraham Nuncio](#), [La Jornada](#), 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)  
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Abraham Nuncio](#)

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants

permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)

[www.globalresearch.ca](http://www.globalresearch.ca) contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)